

# Comparación de la recategorización del sustantivo entre el español y el chino mandarín<sup>1</sup>

Cao Yufei - Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái  
yufeielisa@qq.com

Peng Shuqin - Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái  
929934413@qq.com

Rebut / Received: 10-01-22

Acceptat / Accepted: 22-06-22

## **Resum. Comparació de la recategorització del substantiu entre l'espanyol i el xinès mandarí.**

En el marc de la Teoria de la Rellevància, aquest treball analitza la recategorització del substantiu i estableix una comparació entre l'espanyol i el xinès mandarí. Aquesta comparació interlingüística permet confirmar que, malgrat l'existència d'algunes diferències a les classes de substantius i les noves interpretacions generades mitjançant el mecanisme de recategorització, el principi que regeix les operacions de coacció a totes dues llengües és el mateix. Tant a l'espanyol com al xinès quan es produeix el conflicte entre la codificació conceptual i la codificació procedimental a les recategoritzacions del substantiu es resol sempre a favor de la procedimental. A més, a totes dues llengües els coneixements del destinatari lligats al substantiu són importants per a la construcció del context coactiu.

**Paraules clau:** *coacció, codificació conceptual, codificació procedimental, comparació entre espanyol i xinès.*

## **Abstract. Comparison of noun recategorization between Spanish and Mandarin Chinese.**

In the framework of Relevance Theory, this paper analyzes the noun recategorization and makes a comparison between Spanish and Mandarin Chinese. Through interlinguistic comparison, it can

---

1. Este es un artículo financiado por los fondos para realizar investigaciones innovadoras de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái. (This article is supported by Innovative Research Team of Shanghai International Studies University.) Agradecemos a los dos revisores anónimos sus valiosos comentarios y propuestas de mejora. En este artículo, con “chino” nos referimos al “chino mandarín”.

be confirmed that although there are some differences in noun categories and new interpretations generated through recategorization mechanism, the coercion operation principles in the two languages are the same. Whether in Spanish or Chinese, when there is a conflict between conceptual coding and procedural coding in the process of noun recategorization, it is always solved by procedural coding. In addition, in both languages, the receiver's knowledge related to nouns is very important for the construction of coercive context.

**Keywords:** *coercion, conceptual coding, procedural coding, comparison between Spanish and Chinese.*

## 1. Introducción

La recategorización o coacción es un proceso de reinterpretación establecido para eliminar los conflictos entre el contenido semántico de un constituyente y los requisitos de otros elementos en la misma construcción (Escandell y Leonetti, 2004). En palabras de Garrido (2016, p. 13), es un tipo de “adaptación de las propiedades de la unidad inferior en las de la superior”. Diversas investigaciones han fijado su atención en el fenómeno de la coacción, a saber: la coacción aspectual (De Swart, 1998; Michaelis, 2004; Saavedra, 2015), la coacción y la interfaz semántica/pragmática (Escandell y Leonetti, 2002), la coacción del adjetivo (Penas y Liu, 2013), la coacción y la anáfora (Cao, 2014), la coacción y la conexión (Garrido, 2016) y la coacción de los nombres colectivos (De Miguel, 2019).

Si bien es verdad que el fenómeno ya ha sido estudiado desde múltiples enfoques, pocos son los estudios realizados desde la perspectiva comparativa. En este trabajo vamos a centrarnos en la recategorización del sustantivo, “proceso por el cual un nombre cambia de clase léxica en un determinado contexto” (De Miguel, 2019, p. 532). Para este fin, se llevará a cabo un análisis comparativo entre el español y el chino, dado que la comparación interlingüística nos permitirá conocer el mismo principio que rige la recategorización del sustantivo en las dos lenguas tipológicamente distintas, así como las diferencias que caracterizan al español y al chino.

Hay que aclarar que en este trabajo, con “nombre” nos referimos al “nombre común”, puesto que según la Real Academia Española [RAE] (2010, p. 209) el nombre común “se caracteriza por clasificar o categorizar las personas, los animales o las cosas según ciertos rasgos comunes que los distinguen”. El nombre propio, a diferencia del ya mencionado, “identifica un ser entre los demás sin informar de sus rasgos o propiedades constitutivas” y, por consiguiente, no denota ninguna clase. La incapacidad de denotar la clase a la que pertenece el nombre propio bloquea la producción de la recategorización.

A continuación, en el apartado 2 se presenta el marco teórico en que se encuadra esta investigación; una vez descritos y analizados con detalle los procesos de recategorización del sustantivo en el apartado 3, se realiza la comparación entre el español y el chino.

Finalmente, en el apartado 4 se exponen las similitudes así como las diferencias detectadas a lo largo de la investigación, que están enumeradas y sintetizadas en las conclusiones.

## 2. Marco teórico

Metodológicamente, este trabajo se encuadra en la Teoría de la Relevancia [TR] planteada por Sperber y Wilson (1986) y comentada en varias ocasiones por Leonetti (1996; 1998; 2004) y Escandell (2010) al buscar una interacción entre la gramática y la pragmática.

De acuerdo con Leonetti (1996), una de las distinciones más fructíferas que ha propuesto la TR es la de “codificación conceptual”/“codificación procedimental”, pues permite diferenciar las unidades que codifican *conceptos*, es decir, aquellas cuya contribución a la interpretación consiste en aportar representaciones conceptuales, de las unidades que codifican *instrucciones*, cuya función es especificar la manera en que las representaciones conceptuales deben combinarse con la información contextual para obtener la interpretación del enunciado.

Según esta distinción, la recategorización del sustantivo es un proceso que busca resolver el conflicto entre la representación conceptual que aporta el nombre y los requisitos de otros elementos en el contexto coactivo. Por ejemplo, un nombre puede cambiar de categoría incontable a contable: *algodón* > *tres algodones*<sup>2</sup>. En este caso, la representación conceptual que aporta el sustantivo *algodón* es no contable, mientras que el numeral cardinal *tres* en el contexto coactivo requiere la combinación de un sustantivo contable; de ahí surge el conflicto. Mediante la operación de coacción, el conflicto se resuelve a favor de la codificación procedimental, y el sustantivo *algodón* pasa de incontable a contable, por lo tanto, se usa en plural: *algodones*.

En el ejemplo anterior, a través de la operación de recategorización el sustantivo *algodón* adquiere una nueva interpretación individualizadora o de tipo. Se ha de señalar que en este proceso juega un papel importante el contexto, que según la TR se define como una “representación mental que involucra la memoria, la organización de los conocimientos almacenados en ella y las capacidades deductivas” (Leonetti, 1996, p. 105). Así pues, en la interpretación de los casos de recategorización del sustantivo, el destinatario debe construir un contexto adecuado que comprenda los conocimientos enciclopédicos de que dispone.

Este tipo de conocimientos ligados al sustantivo son muy importantes. Por ejemplo, en el enunciado *Existen más de cincuenta aceites para los motores de combustión*<sup>3</sup>, precisamente son estos conocimientos los que bloquean la reinterpretación individualizadora del sustantivo no contable *aceite*. A diferencia del sintagma nominal *tres algodones*, que

---

2. Ejemplo de De Miguel (2019).

3. Ejemplo de RAE (2010).

puede ser interpretado como ‘tres piezas de algodón’ o ‘tres tipos de algodón’, la única reinterpretación del nombre *aceite* generada en este contexto coactivo es la de tipo, es decir, ‘cincuenta tipos de aceite’, puesto que la opción individualizadora ‘Existen más de cincuenta gotas de aceite para los motores de combustión’ no será plausible para un lector que tenga mínimos conocimientos acerca del aceite para los motores de combustión. En todo caso, cabe resaltar que en las recategorizaciones del sustantivo el destinatario es quien construye su propio contexto coactivo, el cual se caracteriza por ser el más relevante para la reinterpretación del nombre y por incluir los conocimientos enciclopédicos ligados al sustantivo con que cuenta el destinatario.

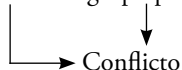
### 3. Proceso de recategorización del sustantivo en ambas lenguas

Las recategorizaciones del sustantivo son muy frecuentes en español: “los nombres no solo pasan de no contables a contables (*algodón > tres algodones*), sino también de contables a no contables (*tener un coche > tener coche*), de concretos a abstractos (*hacerse un blanqueamiento dental > castigar el blanqueamiento del dinero negro*), de abstractos a concretos (*sentir amor > ser su primer amor*), de denotar un evento a referirse a un objeto (*la entrada es a las diez > he revendido mi entrada*) y viceversa (*le han regalado una bicicleta muy aerodinámica > le han prohibido la bicicleta, por ser perjudicial para su rodilla*)” (De Miguel, 2019, p. 532).

En chino hemos encontrado casos parecidos. Veamos el siguiente ejemplo<sup>4</sup>:

- (1) Nombre, que pasa de denotar objetos a referirse a personas:

我和奶奶在草坪旁的石凳上坐下，说着，笑着，观看一群红领巾做游戏。  
 Wǒ hé nǎinǎi zài cǎopíng páng de shídèng shàng zuòxià, shuōzhe, xiàozhe, guānkàn  
 yī qún hónglǐngjīn zuò yóuxì.  
 uno clasificador-de-grupo pañoleta-roja



‘Mi abuela y yo nos sentamos en el banco de piedra que se encontraba al lado del césped. Charlando y riendo veíamos hacer juegos a *un grupo de miembros de los Jóvenes Pioneros de China*.’

En chino los nombres se organizan por diferentes clasificadores<sup>5</sup>, que se encuentran permeados en los demostrativos o los numerales: personas (位 *wèi*), árboles (棵 *kē*),

4. Ejemplo sacado del Corpus del Chino Moderno de la Comisión Nacional de Lenguas de China (<http://corpus.zhonghuayuwen.org/>).

5. En la presentación general de los clasificadores en chino, nos limitamos a recoger los más representativos, ya que, para el estudio del fenómeno de coacción, lo que merece la atención es la concordancia o discordancia

animales (只 *zhī*), objetos largos y lineales (条 *tiáo*), objetos rectangulares (块 *kuài*), etc. Gracias a la clasificación de los nombres se crea la concordancia (Cao, 2014). Gramatical y textualmente, eso es muy importante, ya que por medio de tal concordancia, los nombres individuados<sup>6</sup> que desempeñan funciones gramaticales quedan marcados. Por ejemplo, en el sintagma nominal 一棵柠檬树 (*yī kē níngméng shù*) (uno clasificador-de-árbol limón árbol) se encuentran dos nombres: *limón* y *árbol*. El clasificador de árbol 棵 (*kē*) que concuerda con el segundo nombre nos señala que el *árbol* está individuado mientras que el sustantivo *limón* representa en este caso la incorporación nominal. Por lo tanto, la traducción de este sintagma debe ser *un limonero*.

Fuera de contextos coactivos los sustantivos deben concordar semánticamente con los clasificadores. Por ejemplo, al nombre 红领巾 (*hónglǐngjīn*) ‘pañoleta roja’ debemos aplicar el clasificador de objetos largos y lineales 条 (*tiáo*) y construir el sintagma 几条红领巾 (*jǐ tiáo hónglǐngjīn*) (algunos clasificador-de-objetos-largos-y-lineales pañoleta-roja) ‘unas pañoletas rojas’. Sin embargo, al ser insertado este nombre en el contexto coactivo de (1), el clasificador de grupo que le precede requiere que el sustantivo pertenezca a la clase de un grupo de seres vivos, y de ahí surge el conflicto. Mediante la operación de coacción, el conflicto se resuelve a favor de la codificación procedimental y *la pañoleta roja* pasa de objetos a personas y el sintagma nominal 一群红领巾 (*yī qún hónglǐngjīn*) (uno clasificador-de-grupo pañoleta-roja) adquiere una nueva interpretación: *un grupo de miembros de los Jóvenes Pioneros de China*, ya que la pañoleta roja es el símbolo de los Jóvenes Pioneros de China, una organización nacional de masas que agrupa a niños o adolescentes chinos de entre 6 y 14 años. Se trata de un caso metonímico en que se emplea el símbolo de una organización para designar a sus miembros.

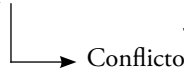
En chino la recategorización del sustantivo también se produce en casos metafóricos. Veamos los siguientes ejemplos:

(2) a. Nombre, que pasa de denotar animales a referirse a personas<sup>7</sup>:

谁? 是不是城里那帮土鳖?

Shéi? Shì bùshì chénglǐ nà bāng tǔbiē?

de-la-ciudad aquella clasificador-de-cuadrilla escarabajo



¿Quiénes? ¿No son *aquella cuadrilla de personas de la ciudad que tienen pocos conocimientos sobre el mundo exterior?*

entre el sustantivo y el clasificador.

6. La “individuación” se refiere a la aprehensión o la constitución lingüística de las entidades del discurso según Iturrioz (2000).

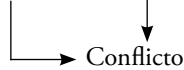
7. Ejemplo de Rovira (2002).

- b. Nombre, que pasa de denotar a una persona a referirse a un árbol<sup>8</sup>:

这位历史见证人唯一的变化，只不过那时是棵幼年的树，如今长成材了。  
终于他完全认出这棵老朋友了。

Zhè wèi lìshǐ jiànzhèngrén wéiyī de biànhuà, zhǐbùguò nàshí shì kē yòunián de shù,  
rújīn zhǎng chéngcái le. Zhōngyú tā wánquán rènchū zhè kē lǎopéngyǒu le.

este clasificador-de-árbol viejo-amigo



‘El único cambio que ha sufrido este testigo de la historia consiste en que, en aquel entonces era un árbol pequeño, y ahora ya se hace grande. Finalmente él reconoció por completo *este árbol*.’

En el ejemplo (2a) se aplica el clasificador de cuadrilla al nombre 土鳖 (*tǔbiē*) ‘escarabajo’ y, a través de la operación de recategorización, este nombre pasa de denotar animales a referirse a personas, y adquiere una reinterpretación metafórica de *aquella cuadrilla de personas que tienen pocos conocimientos sobre el mundo exterior*. En este caso, con los conocimientos ligados al sustantivo 土鳖 (*tǔbiē*) ‘escarabajo’ y la orientación que ofrece el clasificador de cuadrilla, el lector logra construir su propio contexto coactivo, que hace posible la nueva interpretación del sustantivo.

Hasta el momento, hemos analizado dos ejemplos en que los nombres pasan de cosas o animales a personas. De hecho, la operación contraria también es posible, es decir, los nombres pueden cambiar de personas a cosas, animales o plantas. Por ejemplo, en (2b) el conflicto entre el clasificador de árbol 棵 (*kē*) y el sustantivo a que aplica 老朋友 (*lǎopéngyǒu*) ‘viejo amigo’ se resuelve a favor de las instrucciones que codifica el clasificador, y se genera una nueva interpretación del nombre, la de *este árbol*. De hecho, en este caso el aparente conflicto entre el clasificador y el nombre contribuye poderosamente a la recuperación de un referente adecuado para la interpretación anafórica. Es decir, en este caso, *viejo amigo* se refiere al árbol que se ha mencionado con anterioridad. Dicho de otro modo, la aparente discordancia que encontramos en las expresiones anafóricas es superficial. En la sustancia, el clasificador siempre concuerda semánticamente con el antecedente, y de esta manera permite su identificación con mayor facilidad (Cao, 2014). Veamos más ejemplos:

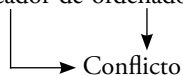
- (3) a. Nombre, que pasa de denotar una manzana a referirse a un ordenador:

一台苹果

*yī tái píngguǒ*

8. Ejemplo de Cao (2014).

uno clasificador-de-ordenador manzana



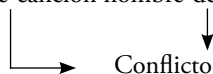
‘un ordenador de marca Apple’

b. Nombre, que pasa de denotar a una persona a referirse a una canción:

一首周杰伦

*yī shǒu Zhōu-Jiélún*

uno clasificador-de-canción nombre-del-cantante-Zhou Jielun



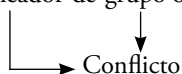
‘una canción del cantante Zhou Jielun’

c. Nombre, que pasa de denotar cosas a referirse a personas:

一群蓝眼睛

*yī qún lán yǎnjīng*

uno clasificador-de-grupo ojo-azul



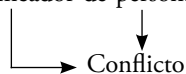
‘un grupo de extranjeros’

d. Nombre, que pasa de denotar una cosa a referirse a una persona:

一位小棉袄

*yī wèi xiǎomiánǎo*

uno clasificador-de-persona chaqueta-de-algodón



‘una hija’

En todos estos casos, los conflictos entre los clasificadores y los nombres se resuelven a favor de las instrucciones que codifican los primeros, y de esta manera, se generan las reinterpretaciones: *un ordenador de marca Apple, una canción del cantante Zhou Jielun, un*

*grupo de extranjeros*<sup>9</sup> y *una hija*<sup>10</sup>. Los ejemplos de recategorización analizados previamente han confirmado que, tanto en español como en chino para un sustantivo “no es lo mismo ser miembro estable de una clase léxica que adscribirse a ella transitoriamente, en calidad de ‘invitado contextual’” (De Miguel, 2019, p. 532). Valiéndonos de estos términos propuestos, trazaremos en la figura 1 el proceso de recategorización del sustantivo en español y en chino.

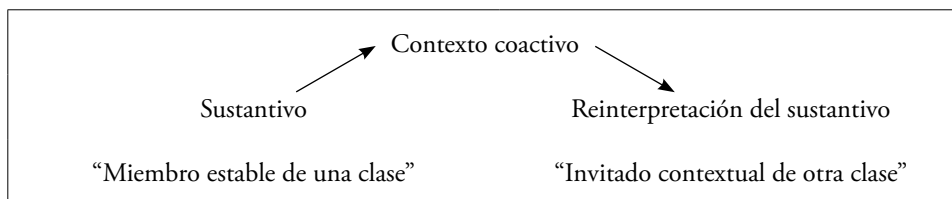


FIGURA 1. PROCESO DE RECATEGORIZACIÓN DEL SUSTANTIVO EN ESPAÑOL Y EN CHINO

Tal como se muestra en la figura 1, tanto en español como en chino, los nombres que son miembros estables de una clase fuera de los contextos coactivos, adquieren nuevas interpretaciones al ser insertados en estos contextos y empiezan a actuar de manera transitoria como invitados contextuales de otra clase. Es decir, durante el proceso de recategorización, la codificación procedimental opera sobre los conceptos que codifican los sustantivos, legitimando sus combinaciones e interpretaciones en los contextos coactivos.

#### 4. Comparación entre el español y el chino

Los ejemplos analizados en los apartados anteriores han demostrado que, tanto en español como en chino, cuando surge el conflicto entre la semántica conceptual y la procedimental se resuelve siempre a favor de la procedimental. Es decir, es la semántica procedimental la que dirige todo el proceso de la recategorización y la reinterpretación de los nombres.

Al analizar la recategorización de los nombres en español, De Miguel (2019, p. 535) propone “la existencia de un comportamiento gramatical diferenciado para los miembros estables de una clase léxica y para las palabras que se adscriben transitoriamente a una clase en función del significado desencadenado por coacción”. Por ejemplo, cuando el sustantivo no contable *algodón* queda fuera del contexto coactivo no se construye

9. “Los ojos azules” es un caso metonímico que representa a los extranjeros, ya que es un rasgo físico distinto de los chinos.

10. En China las hijas son consideradas como chaquetas de algodón, que siempre están pegadas a los padres (Cao, 2016).



en plural, ya que, de acuerdo con RAE (2010, p. 211), “los nombres no contables, que designan magnitudes que se interpretan como sustancias, son cuantificables, pero no enumerables”. No obstante, cuando esta palabra se adscribe transitoriamente a la clase de nombre contable en función del significado desencadenado por coacción, se permite la construcción en plural *tres algodones*. En chino sucede algo parecido. Fuera del contexto coactivo, al sustantivo 红领巾 (*hónglǐngjīn*) ‘pañoleta roja’ debemos aplicar el clasificador de objetos largos y lineales 条 (*tiáo*). No obstante, en el contexto coactivo es posible el empleo del clasificador para designar grupos de seres vivos 群 (*qún*).

Las similitudes halladas son importantes, ya que nos permiten conocer el principio que rige la recategorización del sustantivo en las dos lenguas tipológicamente distintas. No obstante, con una revisión más detallada, hemos detectado algunas diferencias que caracterizan al español y al chino.

En primer lugar, las clases léxicas a las que pertenecen los nombres en las dos lenguas son diferentes. De acuerdo con la RAE (2010), en español los nombres comunes se clasifican tradicionalmente en contables y no contables, individuales y colectivos, abstractos y concretos. A las distinciones tradicionales mencionadas suelen añadirse hoy otras clases, tales como sustantivos argumentales, eventivos y cuantificativos. Cuando los nombres en español quedan fuera de contextos coactivos, pertenecen a una de las clases arriba mencionadas según sea el criterio de clasificación que les propongan. Por ejemplo, el sustantivo *algodón* es incontable, *coche* es contable, *blanqueamiento* es concreto, *amor* es abstracto, etc.

En chino las clases de sustantivos son creadas por los clasificadores, que se emplean junto con numerales o demostrativos. Por ejemplo, 一条红领巾 (*yī tiáo hónglǐngjīn*) (uno clasificador-de-objetos-largos-y-lineales pañoleta-roja) ‘una pañoleta roja’; 这位老朋友 (*zhè wèi lǎopéngyǒu*) (este clasificador-de-personas viejo-amigo) ‘este viejo amigo’. Las clases creadas por los clasificadores en chino son más numerosas y contienen mayor grado de semantividad, es decir, la propiedad de ser humanos, animales, objetos largos, lineales o rectangulares, etc. La *semantividad*, de acuerdo con Iturrioz (2000), puede ser entendida como la propiedad que tiene un elemento para portar un contenido no expresado por ningún otro elemento en una misma construcción. “Conlleva una dimensión de significación y de comprensión más allá del mero juego formal entre símbolos” (Rodríguez, 2002, p. 408). Esta diferencia hace que en chino las clases nominales sean más ricas semánticamente, de ahí que los casos más típicos de recategorización del sustantivo sean de tipo metonímico o metafórico, pues requieren la reclasificación de los nombres comunes. De hecho, Garrido (2016, p. 13) también argumenta que “la coacción es característica de la metáfora”.

En el diccionario de RAE (2021) la palabra “metáfora” se glosa como sigue: “traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita”, y “metonimia” es “tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa”. Dentro del enfoque cognitivo, Lakoff y Johnsan (2017) sostienen que las categorías léxicas asumen diversos sentidos metafóricos, los cuales están

organizados sistemáticamente y permiten distinguir las categorías prototípicas o centrales de las categorías periféricas. Desde la misma perspectiva, la metonimia es considerada como un proceso en el que una entidad conceptual provee acceso mental a otra entidad conceptual (Kovecses y Radden, 1998). Entonces, se puede identificar que la esencia de la metáfora o la metonimia se fundamenta en el empleo de un nombre distinto para hacer referencia a una cosa, una persona o un animal. Por ejemplo: se emplean *escarabajos*, *viejo amigo*, *pañoleta roja* para referirse respectivamente a *las personas que tienen pocos conocimientos acerca del mundo exterior*, al *árbol* y al *miembro de los Jóvenes Pioneros de China*. Lo decisivo radica en que, tanto en la metáfora como en la metonimia, se requiere recategorizar los nombres para que estos puedan referirse a una entidad no perteneciente a la representación conceptual que codifican. Es decir, los nombres pasan de una entidad a otra.

A diferencia del chino, las clases principales de sustantivos en español, tales como los nombres contables, incontables, individuales, colectivos, abstractos, concretos, argumentales, eventivos y cuantificativos no permiten cambios de personas a cosas o animales ni operaciones contrarias. Según de Bosque (2016), estas clases se establecen a partir de criterios gramaticales y no meramente nocionales. Solo cuando los nombres concretos pasan a ser abstractos, adquieren nuevos significados figurados. Por ejemplo, en el caso de *castigar el blanqueamiento del dinero negro*, mediante la recategorización *el blanqueamiento* cambia de nombre abstracto a concreto y adquiere un nuevo significado figurado: un delito ilegal. Por lo tanto, la segunda diferencia detectada consiste en que, en chino, a través del proceso de recategorización ejercido por el contexto coactivo solemos obtener significados metafóricos o metonímicos, los cuales serán difíciles de conseguir con la recategorización del sustantivo en la lengua española.

En tercer lugar, los contextos coactivos en español y en chino también presentan diferencias. En la lengua española la aparición de los numerales y ciertos verbos que imponen sus propios requisitos suele jugar un papel decisivo a la hora de construir el contexto coactivo. Por ejemplo, el cuantificador *tres* requiere una interpretación contable; el numeral ordinal *primero* debe modificar un nombre concreto; el verbo *prohibir* ha de combinarse con un sustantivo eventivo. La aparición de estas palabras junto con sus instrucciones codificadas causa el cambio de clase de los sustantivos: *algodón* como nombre contable en *tres algodones*; *amor* como nombre concreto en *ser su primer amor*, y *bicicleta* como sustantivo eventivo en *le han prohibido la bicicleta*.

En chino el elemento que impone los requisitos suele ser el clasificador. Por ejemplo, el clasificador de árbol 棵 (*kē*) requiere la combinación de un sustantivo que pertenezca a la clase del árbol; el clasificador de grupo 群 (*qún*) debe ser aplicado a un nombre que designe seres vivos. Con estos requisitos impuestos por los clasificadores, se generan las reinterpretaciones: 老朋友 (*lǎopéngyǒu*) ‘viejo amigo’ como árbol en 这棵老朋友 (*zhè kē lǎopéngyǒu*) (este clasificador-de-árbol viejo-amigo) ‘este árbol’; 红领巾 (*hónglǐngjīn*) ‘pañoleta roja’ como miembros de los Jóvenes Pioneros de China en 一群红领巾 (*yī qún hónglǐngjīn*) (uno clasificador-de-grupo pañoleta-roja) ‘un grupo de miembros de los

Jóvenes Pioneros de China'; 蓝眼睛 (*lánǎnjīng*) 'ojo azul' como *extranjeros* 在一群蓝眼睛 (*yī qún lánǎnjīng*) (uno clasificador-de-grupo ojo-azul) 'un grupo de extranjeros'.

Otra diferencia con respecto al contexto coactivo tiene que ver con los conocimientos enciclopédicos ligados al sustantivo. En español los conocimientos acerca de los rasgos ligados al sustantivo son tales como [+evento], [+objeto], [+contable], [+incontable], [+concreto], [+abstracto], [+individual] y [+colectivo]. Estos rasgos sirven para establecer clases y son compartidos por todo tipo de culturas. Por lo tanto, los casos de recategorización del sustantivo serán de fácil comprensión para un chino que domine bien el español. En contraste con ello, para un hispanohablante que tenga buen dominio del chino, pero que desconozca lo que simboliza la pañoleta roja en China o el significado que implican los escarabajos, los ojos azules y la chaqueta de algodón cuando se usan para referirse a personas, será muy difícil obtener una correcta reinterpretación de los ejemplos de coacción descritos anteriormente. En estos casos lo decisivo consiste en que los conocimientos que se requieren para la construcción del contexto coactivo por parte del destinatario son de índole cultural, y por lo tanto no son compartidos por todo tipo de comunidades. La falta de estos conocimientos, por consiguiente, impedirá con mucha probabilidad la obtención de las nuevas interpretaciones plausibles de los nombres recategorizados.

## 5. Conclusiones

A modo de conclusión, afirmamos que, tanto en español como en chino, cuando se produce el conflicto entre la codificación conceptual y la codificación procedimental en la recategorización del sustantivo, se resuelve siempre a favor de la procedimental. Además, en ambas lenguas los conocimientos del destinatario ligados al sustantivo son importantes para la construcción del contexto coactivo.

A la hora de construir el contexto coactivo, en español la aparición de los numerales y ciertos verbos que imponen sus propios requisitos suele jugar un papel decisivo. No obstante, en chino los clasificadores siempre son los que dirigen todo el proceso de reinterpretación imponiendo las clases a que deben pertenecer los sustantivos.

En español los conocimientos enciclopédicos requeridos para la construcción del contexto coactivo suelen ser compartidos por todas las culturas y, por lo tanto, las reinterpretaciones generadas en los casos coactivos deben ser entendidas por todas las personas que cuenten con un buen dominio de la lengua española. En chino se registran algunos casos en que la construcción del contexto coactivo requiere conocimientos culturales, y la falta de estos impedirá con mucha probabilidad la reinterpretación de los sustantivos recategorizados.

En comparación con el español, los clasificadores en chino pueden clasificar los sustantivos en diferentes cosas, animales o personas, lo cual permite el cambio de clase entre distintas cosas, animales o personas. Por lo tanto, "los significados no literales" (De Miguel, 2019, p. 29) obtenidos a través del mecanismo de coacción ejercido

por el contexto en chino suelen ser de tipo metonímico o metafórico. En contraste con ello, en español no se generan reinterpretaciones metonímicas o metafóricas en las recategorizaciones del sustantivo, ya que en esta lengua las principales clases de sustantivo no permiten cambios entre diferentes cosas, animales o personas y solo en algunas ocasiones “los significados no literales” obtenidos por la coacción pueden ser figurados.

## Referencias

- Bosque, I. (2016). Sustantivo. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 111-123. Routledge.
- Cao, Y. (2014). Clasificación nominal y anáfora: comparación entre español y chino. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 59, 3-15. Recuperado de [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CLAC.2014.v59.46706](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v59.46706).
- Cao, Y. (2016). Anáfora con artículo definido y construcción del discurso: comparación entre español y chino. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 67, 89-109. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.53479>.
- De Miguel, E. (2019). La recategorización léxica. Nombres colectivos y nombres recategorizados como colectivos. *Revista Signos*, 52, 531-559. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/691230/categorizacion\\_miguel\\_signos\\_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/691230/categorizacion_miguel_signos_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- De Swart, H. (1998). Aspect shift and coercion. *Natural Language & Linguistic Theory*, 2, 347-385.
- Escandell, M. V. (2010). *Introducción a la pragmática* (2ª ed.). Ariel.
- Escandell, M. V., & Leonetti, M. (2002). Coercion and the stage/individual distinction. En J. Gutiérrez Rexach (Ed.), *From Words to Discourse. Trends in Spanish Semantics and Pragmatics*, 59-179. Elsevier.
- Escandell, M. V., & Leonetti, M. (2004). Semántica conceptual/semántica procedimental. En M. Villayandre Llamazares (Ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, 727-1738. Arco Libros.
- Garrido, J. (2016). Análisis del discurso. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 7-18 Routledge.
- Iturrioz, J. L. (2000). Diversas aproximaciones a la nominalización. De las abstracciones a las macrooperaciones textuales. *Función*, 21, 31-140.
- Kovecses, Z., & Radden, G. (1998). Metonymy: developing a cognitive linguistic view. *Cognitive Linguistics*, 9(1), 37-38.
- Lakoff, G., & Johnsan, M. (2017). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Leonetti, M. (1996). El artículo definido y la construcción del contexto. *Signo y seña*, 5, 107-139.
- Leonetti, M. (1998). Determinantes y contenido descriptivo. *Español actual*, 66, 65-84.

- Leonetti, M. (2004). Specificity and differential object marking in Spanish. *Catalan Journal of linguistics*, 3, 75-114.
- Michaelis, L. A. (2004). Type shifting in construction grammar: an integrated approach to aspectual coercion. *Cognitive Linguistics*, 15(1), 1-67.
- Penas, M. A., & Liu, Y. (2013). Análisis contrastivo de los procesos de recategorización del adjetivo en español y en chino. *Lingue Linguaggi*, 9, 173-194.
- Real Academia Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española: Manual*. Espasa.
- Real Academia Española (2021). *Diccionario de la lengua española*. Disponible en <https://dle.rae.es/>.
- Rodríguez, A. A. (2002). Propiedades nucleares de los fenómenos mentales según Searle: intencionalidad, subjetividad, semanticidad. *Revista de Filosofía*, 27(2), 389-417.
- Rovira, S. (2002). *El paper dels mesuradors xinesos en la pragmàtica del text*. (Tesis doctoral no publicada). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Saavedra, N. (2015). Coacción aspectual y construcción progresiva: el enfoque de la gramática de construcciones. *Literatura y Lingüística*, 32, 217-232.
- Sperber, D., & Wilson, D. (1986). *La relevancia*. Visor.